

La integración en Asia-Pacífico. El Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico*

Dra. Elda Molina Díaz

*Centro de Investigaciones de Economía Internacional
(CIEI). Cuba.*

MSc. Eduardo Regalado Florido

*Centro de Investigación de Política Internacional
(CIPi). Cuba.*

Introducción

Asia es una región muy compleja por las grandes diferencias que existen entre los países que la integran en cuanto a sus sistemas socioeconómicos y políticos, formas de propiedad, niveles de desarrollo y la enorme variedad en términos étnicos, de religión y cultura.

Todos estos elementos, unidos a los conflictos políticos existentes entre los países del área, algunos históricos, otros más recientes, que restan estabilidad regional, han incidido en las especificidades de sus procesos de integración.

Por otra parte, Asia ha sido una región abierta a la economía mundial, por lo que muchos países han priorizado una orientación comercial extrarregional. Sin embargo, también tiene una larga historia de comercio intrarregional.

Si se tienen en cuenta los elementos particulares anteriores y el hecho de que en la actualidad, en materia de cooperación e integración, en el mundo se observa una tendencia a combinar la globalización con la conformación de bloques regionales, no es de extrañar entonces lo que está sucediendo en Asia.

Precisamente el presente artículo intenta ofrecer una panorámica de la situación actual de la integración asiática, enfatizando en el Acuerdo de

*Este trabajo se presentó inicialmente en forma de ponencia, en la Primera Conferencia de Estudios Estratégicos "Repensando un mundo en crisis y transformación" del Centro de Investigaciones de Política Internacional. La Habana 16-18 de octubre 2013.

Asociación Trans-Pacífico, por su actualidad y trascendencia. A la vez, destaca el papel de China en ese contexto y en las perspectivas de la integración asiática.

I. La integración en Asia-Pacífico. Situación actual

La integración en Asia-Pacífico fue un proceso que comenzó relativamente tarde, pues las relaciones comerciales tenían básicamente carácter multilateral, aunque existían fuertes vínculos comerciales intrarregionales tradicionales, motivados fundamentalmente por la proximidad geográfica entre los países.

Los esfuerzos por institucionalizar la integración-cooperación datan de finales de los años 60 y el logro más significativo en esa etapa fue la creación de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).¹ Este es el principal esquema integracionista del área, aunque su surgimiento tuvo más motivaciones políticas que económicas, ya que su propósito fundamental era contener el avance del comunismo en la región, particularmente de China.

Sin embargo, lo más característico de la integración asiática es que ha sido un proceso con escasos vínculos formales, con pocas instituciones y mecanismos legislativos, conocido como integración silenciosa, real o de facto. En ella priman los mecanismos de bajo compromiso, sin acuerdos que oficialicen los vínculos económicos, productivos,

comerciales y financieros, elementos que no la hacen menos compleja, sino todo lo contrario.

Los procesos integracionistas de facto se incrementaron, sobre todo, en la segunda mitad de los 80² y se hicieron más activos a fines de los 90, a partir de iniciativas que surgieron de las propias organizaciones existentes o de los países de la zona de manera independiente, que compiten y se complementan entre sí.

Entre ellas se pueden mencionar como las más importantes la Asociación para la Cooperación Regional de Asia del Sur (SAARC); el Consejo Económico del Este de Asia (EAEC); la Iniciativa de la Bahía de Bengala para la Cooperación Multisectorial Técnica y Económica (BIMSTEC) y la Asociación para la Cooperación Regional de la Cuenca del Océano Índico (IOR-ARC), entre otras.

Una de las principales características de este tipo de integración es que no ha sido impulsada por los gobiernos e instituciones regionales, sino por los esfuerzos coordinadores del sector empresarial, aunque ello no significa que los gobiernos hayan permanecido al margen del proceso de integración. Por el contrario, estos han desempeñado un papel activo en la creación de condiciones adecuadas para facilitar los flujos de inversión directa en países exportadores y receptores, a través de la liberalización de los sistemas financieros, el diseño de incentivos económicos, creación de infraestructura física, formación de

¹ Creada en 1967 por Malasia, Indonesia, Filipinas, Singapur y Tailandia. En 1984 se incorpora Brunei; en 1995, Vietnam; en 1997, Laos y Myanmar; y en 1999, Camboya. Organización muy diversa en cuanto a cultura, tamaño y grados de desarrollo económico de sus países. Abarca un área total de 4,5 millones de kilómetros cuadrados, tiene una población de más de 500 millones de personas y un comercio interno de 568 mil millones de dólares. "ASEAN: por un futuro en comunidad", *Granma*, 27 abril 2013, Año 17, no. 118, Cuba, 2013, en <http://www.granma.cubaweb.cu>.

² En 1989 se creó el otro organismo de mayor relevancia de la región, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Foro transpacífico de cooperación económica, de carácter consultivo, intergubernamental y no institucional, considerado el proyecto de mayor dimensión no sólo por el número y diversidad de países que lo integran sino también por el amplio espectro de temas que abarca. Eisuke Sakakibara and Sharon Yamakawa: "Regional Integration in East Asia: Challenges and Opportunities" World Bank East Asia Project, Global Security Research Center, Keio University, Japan, 2003, en <http://www.unpani.un.org/intradoc/groups/apcity/unpano24784.pdf>.

mano de obra, así como en la creación de condiciones para la transnacionalización de las empresas.³

Otra particularidad es que la producción ha sido el factor determinante de la integración no formal, a través de la incorporación de las empresas a las cadenas de valor que operan en la región.⁴

Las relaciones intrarregionales también se distinguen por su pragmatismo, que ha hecho posible la cooperación entre países con diversos sistemas socioeconómicos, grados de desarrollo, culturas y religiones.

Además de las asociaciones “formales”, se potencia la cooperación y la complementariedad a través de numerosos acuerdos subregionales específicos “no formales” que cuentan con la participación de regiones cercanas o fronterizas de diferentes países, conformando un territorio económico natural. Ello ha dado lugar al establecimiento de las llamadas “zonas o triángulos de crecimiento”, con el objetivo de estimular el intercambio comercial entre países vecinos. Entre estas zonas se encuentran:⁵

1. El Triángulo de Crecimiento (Singapur, Malasia, Indonesia).

2. La Zona del Baht (Tailandia, Laos, Camboya, Myanmar y Vietnam).

3. La Zona Económica de la Gran Área del Sur de China (Hong Kong, Taiwán y las provincias chinas de Guangdong y Fujian).

4. La Zona Económica del Mar Amarillo (áreas costeras de China, Corea del Norte, Corea del Sur y Japón).

5. La Zona Económica del Mar de Japón (áreas costeras del noreste de China, el Extremo Oriente de Rusia, Corea del Norte, Corea del Sur y Japón).

6. El Triángulo Norte de Crecimiento (Tailandia, Malasia e Indonesia).

7. El Triángulo ASEAN Oriental de Crecimiento (Filipinas, Indonesia, Malasia y Brunei).

Asimismo resulta significativa la profundización y ampliación de la integración y cooperación económica asiática en los últimos años, lo que se ha puesto de manifiesto en la proliferación de acuerdos de libre comercio no sólo al interior de la región, sino también en el espacio extrarregional.

La ASEAN se ha convertido en el esquema más dinámico al interior de la región en esta nueva fase de desarrollo de la cooperación económica. Entre sus principales iniciativas están la creación del Área de Libre Comercio entre sus seis miembros iniciales (Malasia, Indonesia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Brunei); la incorporación de nuevos países a la asociación; y la constitución de nuevos acuerdos intrarregionales, algunos en fase de estudio. Entre los más importantes se pueden mencionar: *ASEAN+3*;⁶ *ASEAN+17* y *ASEAN+6*.⁸

La tendencia al incremento de la cooperación en la región se pone de manifiesto además en las iniciativas de otros organismos existentes. En el marco de APEC, por ejemplo, se ha propuesto la creación de una zona de libre comercio del área del Pacífico (*Free Trade Area of the Asia Pacific-FTAAP*); y también la

³Juan José Ramírez Bonilla: “La economía política del regionalismo en Asia del Pacífico: del auge a la crisis”, *Estudios de Asia y África*, mayo-agosto 2000, Vol XXXV, No.002, Colegio de México, México D.F., 2000, en <http://redalyc.uaemex.mx>.

⁴Eisuke Sakakibara and Sharon Yamakawa: Ob. cit.

⁵Shigeyuki Abe: “Perspectivas para una integración económica asiática”, en Shoji Nishijima y Peter H. Smith (Coordinadores) *¿Cooperación o rivalidad? Integración regional en las Américas y la Cuenca del Pacífico*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 1997.

⁶ASEAN + 3 (1997): Acuerdo entre los 10 países de ASEAN más China, Japón y Corea del Sur, con el objetivo de la creación progresiva de un Área de Libre Comercio de Asia Oriental. Se pronostica que este se convertirá en el bloque económico más grande del mundo para el 2020.

⁷ASEAN+1: Existen varias iniciativas plurilaterales regionales para formar áreas de libre comercio entre ASEAN y países del área. Por ejemplo: con China (firmado en 2002); Corea del Sur (2005); con Japón (2008); con India (2009).

⁸ASEAN+6 (2003): Conocida también como Comprehensive Economic Partnership of East Asia (CEPEA) (Asociación Económica Integral del Este de Asia). Propuesta liderada por Japón persigue ampliar el acuerdo ASEAN + 3 incorporando a

SAARC, el BIMSTEC y el Foro de las Islas del Pacífico, han decidido crear áreas de libre comercio entre sus respectivos países.⁹

Otro acuerdo de libre comercio en negociación desde 2012 es el trilateral entre Japón, China y Corea del Sur, tres países que representan una quinta parte del PIB mundial, pero cuyas relaciones hasta el momento han estado permeadas por fuertes tensiones.

Existen otras muchas propuestas, con mayor o menor grado de probabilidad de éxito, como las de Japón para crear una *Comunidad del Este de Asia* y la de Australia, para una *Comunidad del Asia-Pacífico*, ambas lanzadas en 2009. Las dos coinciden en crear un bloque que abarque a Japón, China, Corea del Sur, India, Australia y Nueva Zelanda junto a los 10 miembros de la ASEAN. La diferencia clave entre ellas es que el plan de Australia incluye a Estados Unidos y el de Japón no. Japón propone la creación de una moneda regional común.¹⁰

Entre las iniciativas más discutidas y controversiales se encuentra el *Acuerdo de Asociación Transpacífico (Trans-Pacific Strategic Economic Partnership Agreement o Trans-Pacific Partnership-TPP)*, sobre el que se profundizará más adelante.

En los últimos años ha habido además una proliferación de acuerdos bilaterales en materia de comercio, algunos firmados y otros en fase de negociación, que complementan los acuerdos regionales y hacen el proceso más formal. Existen acuerdos de este tipo entre los propios países de la región o entre estos y otros de fuera del área. Entre ellos:

los acuerdos entre Singapur-Japón; Singapur-Corea del Sur; Tailandia-Japón; Tailandia-Corea del Sur; Japón-Corea del Sur; Japón-Taiwán; Singapur-Nueva Zelanda; y Tailandia-Australia, dentro de Asia-Pacífico y fuera del área, Japón-México; China-Costa Rica; India-Mercosur; Malasia-Chile; Corea del Sur-Chile.¹¹

Como resultado de todo lo expuesto, se puede concluir que la integración en Asia es un fenómeno muy complejo. Coexisten numerosos acuerdos de cooperación regional y subregional con diversos grados de integración, funciones y visión, donde los países participan de manera simultánea, formando un entramado de relaciones,¹² con diversas y controvertidas consecuencias. (Ver Anexos I y 2).

La nueva visión acerca del regionalismo en Asia ha estado influenciada por varios factores, entre ellos: el lento progreso de las negociaciones comerciales multilaterales en los marcos de la OMC; el nuevo entorno de guerra fría; el avance del regionalismo en otras áreas,¹³ los efectos de la crisis asiática de 1997-98¹⁴ y de la crisis económica global de 2008; así como el rápido crecimiento de China y la expansión de su influencia en el área.

El importante papel de China en el escenario regional de integración se evidencia a través de su exitosa política de inserción, que se concreta en los crecientes vínculos económicos establecidos con los países vecinos, su desempeño político, y su activa participación en las instancias de integración regional.

Australia, India y Nueva Zelanda, en un claro intento por contrarrestar la posición que ofrece este acuerdo a China dentro de la región. La propuesta va más allá de la simple cooperación económica, pues planea establecer una comunidad basada en tres pilares: la comunidad económica, la de seguridad y la sociocultural.

⁹Shigeyuki Abe: Ob. cit.

¹⁰Reuters: Australia y Japón lanzan ideas sobre nuevo bloque en Asia, 25 de octubre de 2009.

¹¹Kazushi Shimizu: Economic Integration in East Asia: Issues and Tasks in the Post World Financial Crisis Era, Economic Journal of Hokkaido University, Academic Paper, Vol. 41, Japan, 2012, en <http://hdl.handle.net/2115/52220>.

¹²Algunos denominan a este entramado la cazuela o plato de espaguetis.

¹³El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) y la Unión Europea.

¹⁴Pablo Bustelo: "Situación e incertidumbres de la integración económica en Asia-Pacífico", Artículo en ICEX, Claves de la economía mundial, edición de 2003, ICEX, Madrid.

En lo económico, China ocupa hoy una posición relevante en las cadenas productivas establecidas en la región, contribuyendo al crecimiento del comercio y las inversiones intrarregionales. Desde el punto de vista político, ha seguido una estrategia de buena vecindad con los países de la región, que ha favorecido el fortalecimiento de los vínculos entre ellos y ha aportado paz y seguridad a la región.

Por otro lado, su incorporación a acuerdos de integración regional ha activado los impulsos competitivos al interior y exterior de la región. Por ejemplo, dos meses después de que China y ASEAN anunciaron su acuerdo de libre comercio, otros países como Japón y Corea del Sur se mostraron interesados en iniciativas similares, y Estados Unidos también comenzó a prestarle más atención a la región.¹⁵

II. EL TPP

El TPP es un acuerdo aún en fase de negociación¹⁶ entre 11 países hasta el momento. Las discusiones formales para su creación se iniciaron en 2002 en los marcos de APEC por los líderes de Chile, Singapur y Nueva Zelanda. En 2005 se firmó el acuerdo (que entró en vigor en 2006), entre esos tres países y Brunei, con lo que el bloque se convirtió en lo que se conoce como el Pacific-4 o P4.

Los signatarios originales dejaron abiertas las puertas para futuras adhesiones. Así, en 2008 cuatro nuevos

países (Australia, Perú, Estados Unidos y Vietnam) comenzaron negociaciones, que aún no han concluido, para unirse a la Asociación. En 2010 se incorporó a estas Malasia, y en 2012, Canadá y México. Japón se unió como observador a las discusiones del TPP en 2010, pero aun no participa formalmente en las negociaciones. También han expresado su interés por formar parte del acuerdo Corea del Sur, Filipinas y Taiwán.¹⁷

Este pretende ser el Acuerdo de Libre Comercio más amplio del mundo, no sólo por el número de países miembros, sino además por su contenido. Cubrirá, además de los pilares principales de un acuerdo de libre comercio (acceso a mercados, comercio de bienes y de servicios, liberalización de inversión, compras gubernamentales, reglas de origen, derechos de propiedad intelectual, medidas sanitarias y fitosanitarias, barreras técnicas al comercio, etc.), otros temas como la competencia de las empresas estatales, la participación de las pequeñas y medianas empresas en las cadenas globales de producción, aspectos relacionados con el trabajo, el desarrollo de los países y la coherencia regulatoria.¹⁸

De consolidarse todas las intenciones, se lograría un área que representa cerca del 40% del comercio mundial y un mercado con más de 800 millones de consumidores. Ya hoy este espacio abarca el 29,8% del comercio mundial e involucra a todas las materias primas y los productos de exportación e importación más importantes del mundo, entre ellos: el petróleo, el gas, el cobre, la

¹⁵Naoko Munakata: The Impact of the Rise of China and Regional Economic Integration in Asia. A Japanese Perspective, Statement presented at U.S. - China Economic and Security Review Commission Hearing on China's Growth as a Regional Economic Power: Impacts and Implications, December 4, Washington, D.C., 2003.

¹⁶En mayo de 2013 se celebró la 17 ronda de negociaciones en Perú.

¹⁷Joyce Juo-Yu Lin: Economic Integration and Competitions between Asia-Pacific and East Asia. Two Case Studies of TPP and EAS, Ponencia presentada en The International Conference on Asia-Pacific Studies. Sitio web: <http://icaps.nsysu.edu.tw/ezfiles/122/1122/img/1421/78.pdf>, 2012.

¹⁸Melba E. Falck, José J López y Santiago Aceves: *La nueva ola de integración en Asia-Pacífico. México y la Cuenca del Pacífico*. mayo-agosto de 2013, México.

agricultura, la industria pesada, la pesca y el turismo.¹⁹

Estados Unidos tiene especial interés en este esquema, no solo económico sino también geopolítico. Son varias las razones que explican ese interés, entre ellas: la crisis económica que viene enfrentando el país desde hace algunos años, el estancamiento de las negociaciones en el marco de la OMC, el hecho de que las iniciativas regionales que ha promovido en su entorno geográfico no han sido todo lo exitosas que esperaba y las que se están gestando en Asia, la región más dinámica, lo excluyen.

En ese contexto, Estados Unidos pretende desarrollar una estrategia de retorno a Asia con el TPP, fortaleciendo su posición en la región. La Asociación le brindaría posibilidades de exportación y desarrollo en esos mercados en rápida expansión, que contribuirían a dinamizar su economía. Además tiene el objetivo no explícito, pero de gran importancia para sus intereses estratégicos, de contener el avance de China, tanto en la región como en el plano internacional, a la vez que aumentaría el poder “suave” de Estados Unidos en el área.

Sin embargo, el TPP suscita muchas expectativas tanto por sus posibilidades de implementación como por sus implicaciones.

A pesar del interés de sus principales países promotores, existen fuertes obstáculos para la consolidación de este proyecto. Entre los principales se encuentran las dificultades prácticas y técnicas para su implementación. Homologar la gran multiplicidad de acuerdos de los que forman parte los países involucrados es una tarea extremadamente

compleja. Incluso para Estados Unidos constituye un reto para la conformación de sus políticas comerciales domésticas, dadas las contradicciones políticas que existen al interior del país.²⁰ Otros elementos que no lo favorecen son las diferencias políticas y de niveles de desarrollo económica entre los países miembros, los altos estándares que exige el esquema y la competencia que pueden representar otros mecanismos puramente asiáticos.

En cuanto a su impacto en la región existen opiniones diversas.²¹ Hay consenso en que Estados Unidos, por ser una potencia económica y política en el mundo, aunque no es fundador del acuerdo, tendrá un papel preponderante en el mismo y saldrá favorecido.

El resto de los integrantes espera obtener beneficios del efecto de la creación de comercio, que se traduciría en un incremento del ingreso y el empleo. Sin embargo, no es de esperar que todos se beneficien por igual. Las mayores ganancias serán para los que tengan mayor acceso a los mercados que estaban más protegidos y los que estén en mejores condiciones para desgravar el comercio. Para los no miembros el TPP significará desviación de comercio al no gozar de las preferencias que otorga a los integrantes.

Su impacto en la integración asiática genera más controversia. Algunos analistas consideran que el TPP puede promover una integración más profunda en Asia en dos sentidos. Unos plantean que al ampliar la integración a América se abren nuevas oportunidades para los países de la región. Otros consideran que la fortalecería porque el Acuerdo podría proveer un modelo para

¹⁹ Alfredo Sánchez Muñoz: “La apertura económica regional de China en Asia Pacífico”, *Estudios Geográficos*, LXVIII, 263, julio-diciembre, pp.653-678, 2007.

²⁰ Por ejemplo, contradicciones entre el Congreso y el presidente, entre los dos partidos fundamentales, la resistencia de determinados grupos en defensa de intereses propios, etcétera.

²¹ Zhang Zhen-Jiang: “Back in Asia: the US’s TPP Initiative and its Implications for China,” *Southeast Asian Journal of Social and Political Issues*, Vol. 1, No. 2, Institute of Southeast Asian Studies, Jinan University, March 2012, Guangzhou, China.

consolidar y homologar los acuerdos de libre comercio bilaterales o regionales existentes entre países que también forman parte del TPP, o porque el desafío que este representa podría ser un catalizador de la integración regional y ayudaría a fortalecer los acuerdos existentes y a culminar los que están en fase de negociación.

Otros estudiosos opinan que la consolidación del TPP dañaría seriamente la integración asiática y que esta se debilitará si más países deciden unirse a esta iniciativa.

China y el TPP

El impacto potencial del TPP sobre China dependerá de si el acuerdo es exitosamente negociado, la evolución de su implementación y de la estrategia China.

La mayoría de los expertos opinan que la exclusión de China del proyecto, tendría consecuencias negativas para el país, no solo porque supone una posible ventaja para EE.UU. en un escenario de creciente competencia, sino porque también daría ventajas a muchos países firmantes del TPP que son competidores de China en mercados de terceros países.

Es por ello que muchos consideran que el propósito encubierto de Estados Unidos es contener el avance de China y hacerle perder su protagonismo. Al involucrar a la mayoría de sus principales socios, se podrían ver dañadas sus relaciones comerciales en el área y a largo plazo ello significaría una contracción de su papel en el comercio internacional. Geopolíticamente China también

podría verse afectada pues, si los países de la ASEAN y otros aliados de Estados Unidos deciden apoyar a este último, se debilitaría su influencia en la región.²²

Otros analistas suponen, sin embargo, que China no necesita preocuparse por el potencial daño que puede significar el TPP por dos razones fundamentales. Unos porque consideran que en la práctica el acuerdo tiene escasas probabilidades de que se implemente, y otros porque el impacto sería limitado dado que las relaciones de los países asiáticos con China serían preponderantes.²³

En ese contexto, China tiene que definir su actitud frente al TPP. Al respecto existen criterios contradictorios al interior del país. Las opciones posibles son no incorporarse, esperar y ver cómo evoluciona o unirse a él. La decisión por una u otra variante es muy discutida y en última instancia estará en función de la evolución del proyecto, sus condiciones internas, sus consideraciones estratégicas y de que, en balance, los beneficios sean mayores que los costos.

Los que plantean que no debe incorporarse al acuerdo proponen que China debe fortalecer los mecanismos alternativos dentro de su área, haciendo énfasis en los que excluyen a EE.UU. como es el proyecto de ASEAN + 6.

Hasta el momento, su actitud hacia el TPP ha sido la de la espera, la exploración, sin dar muestras de interés explícitas sobre su posible ingreso, pero tampoco de rechazo absoluto, lo que hace pensar que no descarta la adhesión en el futuro. A la vez, continúa fortaleciendo su posición en los procesos de integración en curso, mostrando a sus vecinos que continuará siendo un socio comercial confiable por medio de

²²Wen Jin Yuan: *The Trans-Pacific Partnership and China's Corresponding Strategies*, Working Paper, Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington DC, June 2012, en www.csis.org/china.

²³Guoyou Song and Wen Jin Yuan: "China's Free Trade Agreement Strategies," *The Washington Quarterly*, Center for Strategic and International Studies, 2012, pp. 107-119, en <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2012.726425>.

la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales en la región.²⁴ Esos acuerdos no son solo de interés comercial para China sino también político.

La argumentación de la posible unión al TPP reside en que China no debe quedar excluida de uno de los procesos de mayor alcance a nivel internacional, pues ello afectaría su desenvolvimiento futuro. Además, dentro de la Asociación podría llegar a ser uno de los miembros más promisorios del grupo. Sin embargo, existen opiniones divergentes en cuanto al momento apropiado para el acercamiento.²⁵

Algunos consideran que debería unirse en las etapas iniciales, pues ello le permitiría ejercer influencia en las negociaciones de las reglas y disposiciones del acuerdo, con lo que estaría salvaguardando sus propios intereses, mientras otros lo ven como una opción para el largo plazo.

La práctica indica que la incorporación es poco probable en el corto plazo. Primero, porque su aceptación debe ser ratificada por todos los países miembros, con algunos de los cuales tiene conflictos y otros son aliados de EE.UU. Sin embargo, la concepción actual podría cambiar en el futuro teniendo en cuenta lo que su presencia podría significar para el resto de los firmantes, no solo desde el punto de vista comercial (para muchos China es un socio económico muy importante), sino también político (un acercamiento a EE.UU constituiría una muestra de voluntad por apaciguar las presentes tensiones en el área). Además, al propio EE.UU, más allá de su discurso político, no le conviene aislar completamente a China, dada la gran relación comercial y financiera que existe entre ellos.

En segundo lugar, existen obstáculos internos para su incorporación referidos al cumplimiento de los estándares exigidos y el funcionamiento de su modelo. Al respecto, algunos consideran que China tendría que hacer grandes concesiones, sobre todo relacionadas con los intereses de las empresas estatales. Otros, no lo ven así y argumentan que el país ha venido eliminando las tarifas al comercio desde su entrada a la OMC y hoy es uno de los de más bajos aranceles del mundo.

No obstante, no puede obviarse que también al interior de China existen contradicciones entre empresas estatales, ministerios y otros intereses con diferentes grados de incidencia en el gobierno central, que podrían influir en sus decisiones.

III. Perspectivas de la integración en Asia-Pacífico

La complejidad y el dinamismo que ha caracterizado a la integración asiática en los últimos años hace también muy difícil predecir cuál será su futuro.

De manera general, se prevé que la integración al interior de Asia mantendrá como prioritaria la interrelación objetiva que responde al modelo de acumulación global vigente en el actual contexto de globalización, vinculada a las cadenas de valor regionales.

Sin embargo, existe incertidumbre acerca de cuáles esquemas prevalecerán en el corto y mediano plazos. Por ejemplo, si se mantendrá la tendencia a la creación de áreas de libre comercio al estilo de los últimos años, mediante acuerdos subregionales o bilaterales; si los diferentes acuerdos llegarán a converger en una sola área de libre

²⁴En 2012 firmó acuerdos con 10 países o regiones: Hong Kong, Macao, Taiwán, ASEAN, Pakistán, Chile, Nueva Zelanda, Singapur, Perú y Costa Rica. Además, está en proceso de firmar acuerdos bilaterales con Australia, Islandia, Corea del Sur, Noruega, Suiza, el Consejo de Cooperación del Golfo y la Unión Aduanera Sudafricana, y en negociaciones para el trilateral con Japón y Corea del Sur.

²⁵Guoyou Song and Wen Jin Yuan: Ob. cit.

comercio; si se reafirmarán los procesos dentro del área o prevalecerán los que incluyen a países de fuera de esta como el TPP. O si para el largo plazo podría alcanzarse una integración que no solo abarcara el ámbito comercial sino también el financiero, con una moneda común. Cada variante tiene implicaciones específicas para la región en primera instancia, pero también para el mundo.

De todos modos, el logro de una integración más profunda no es un proceso sencillo, habría que resolver obstáculos y limitaciones que tomarían mucho tiempo. Una limitante, que en realidad suscita interpretaciones diversas, es la reciente proliferación de acuerdos bilaterales que se suman al complejo entramado de esquemas superpuestos existentes.

Ello pudiera interpretarse como señal de insuficiencia o inconformidad con lo que existe. La superposición de acuerdos pudiera significar además complicaciones técnicas y administrativas para aplicar el contenido de cada uno, además de ser un obstáculo para lograr una integración más profunda, pues aunque no implicara competencia entre diferentes esquemas, la atención y la energía necesarias para fortalecer los vínculos intrarregionales podrían diluirse.

Otros especialistas consideran, sin embargo, que el gran número de esquemas existentes no necesariamente debilita o complica la integración, sino que forma parte de un proceso, en el que constituyen pasos preliminares para su estandarización, por lo que en el largo plazo conllevarían a una integración más amplia.²⁶

A los factores anteriores que inciden en las perspectivas de integración

habría que adicionar el papel que desempeñarán los actores emergentes en el escenario regional, en particular China.

En el corto plazo, es de prever que China continuará fortaleciendo la integración en los esquemas en que está involucrada, centrándose en la extensión de las cadenas de producción y servicios a sus vecinos menos desarrollados a través de la canalización de inversión extranjera directa.²⁷

En el largo plazo, se espera que China tenga un liderazgo mayor en la conformación de un sistema más integrado económica y políticamente en Asia-Pacífico. Su papel podrá ser más activo si logra que el yuan se convierta en la moneda regional lo que facilitaría una profundización de la integración financiera en el área.

Conclusiones

- Considerando la integración en su forma tradicional, se dice que la región asiática se mantuvo retrasada en comparación con Europa y América. Sin embargo, siempre ha existido un fuerte vínculo entre las economías del área dando lugar a lo que se conoce como integración de facto.

- En la actualidad se observa un auge en los procesos de integración y cooperación asiáticos, ya sea a través de la ampliación de los acuerdos existentes, las propuestas de creación de otros espacios multilaterales y la proliferación de acuerdos comerciales bilaterales, tanto al interior de la región como con países fuera del área.

- El dinamismo integrador en la región se manifiesta tanto a su interior como hacia el exterior debido a varios factores, entre los que se destacan: el avance del regionalismo en otras áreas;

²⁶Denis Hew: Institute of Southeast Asian Studies, Singapore Economic Integration in East Asia, An ASEAN perspective, UNISCI Discussion Paper, No. 11, Universidad Complutense de Madrid, may 2006, en <http://redalyc.uaemex.mx>.

²⁷Lázaro Peña: "Los BRIC y el desafío de la identidad", De la Economía Internacional, Volumen 1, Publicaciones CIEI, Editorial CEDEM, La Habana, 2011.

el lento progreso de las negociaciones comerciales multilaterales en los marcos de la OMC; los efectos de las crisis económicas recientes; el desempeño económico de la región en los últimos años y el rápido crecimiento de China y la expansión de su influencia en el área.

- En la actualidad el mecanismo de integración más consolidado y dinámico en Asia es la ASEAN. Entre este, con sus múltiples iniciativas de ampliación y el TPP, por su posible alcance, se decidirá

el liderazgo de la integración en Asia-Pacífico en el futuro.

- El TPP, como mecanismo que impulsa Estados Unidos para retornar a Asia, supone un reto para China tanto desde el punto de vista económico como geopolítico.

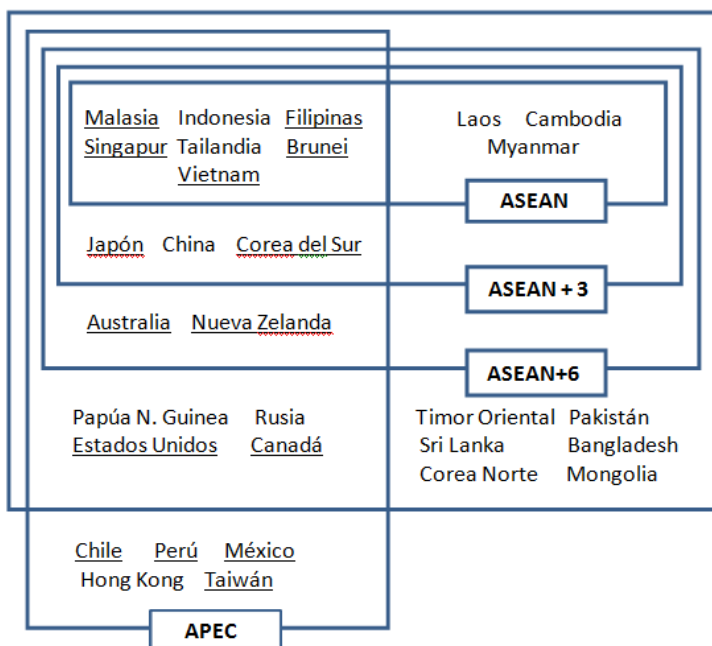
- China desempeña un activo papel en la integración regional, lo que se evidencia en los crecientes vínculos económicos establecidos con los países

vecinos, su estrategia de buena vecindad y su incorporación a los acuerdos existentes.

Anexos

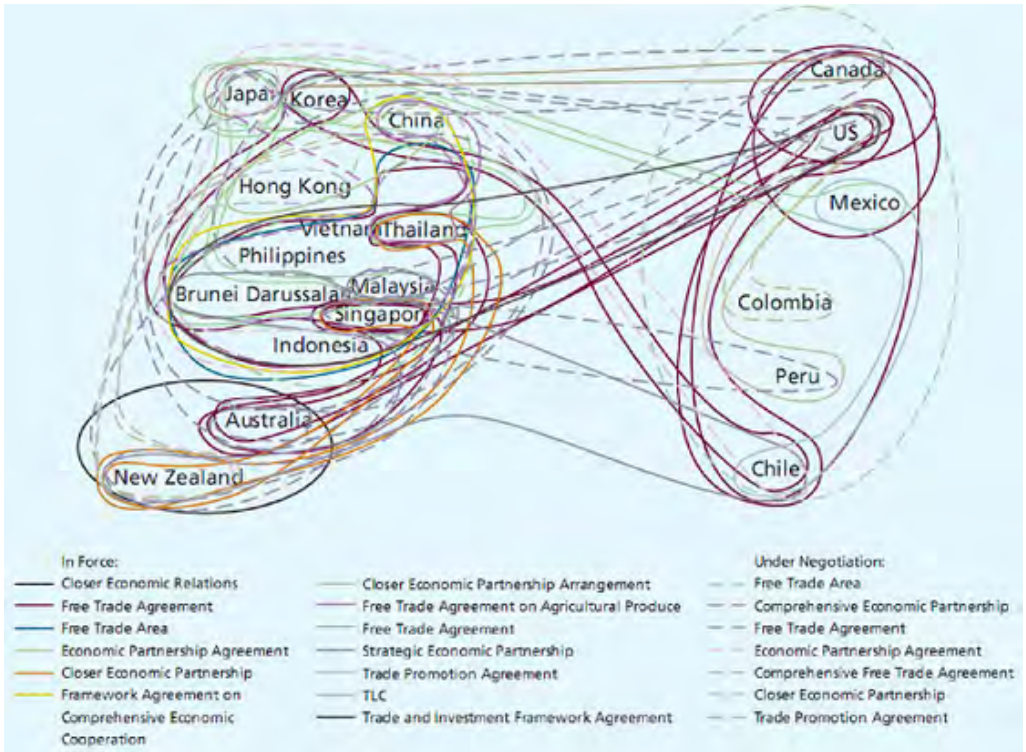
Anexo I.

Principales Acuerdos de Cooperación Regional y Áreas de Libre Comercio en el Este de Asia y Pacífico. Nota: Los países subrayados son los que están negociando o interesados en el TPP



Fuente: Tomado de Kazushi Shimizu: “Economic Integration in East Asia: Issues and Tasks in the Post World Financial Crisis Era.” *Economic Journal of Hokkaido University*, Academic Paper, Vol 41, 2012, Japan, en <http://hdl.handle.net/2115/52220>.

Anexo 2.
Red de Acuerdos Comerciales de países de Asia-Pacífico



Fuente: PECC State of Region Report 2006. Tomado de Zhang Zhen-Jiang: “Back in Asia: the US’s TPP Initiative and its Implications for China,” *Southeast Asian Journal of Social and Political Issues*, Vol. 1, No. 2, Institute of Southeast Asian Studies, Jinan University, March 2012, Guangzhou, China.

